

cuyos ojos brillan como los de un niño, y esplenden su voluntad y su optimismo con fervor olímpico.

A la América-nuestra, madre de razas y virgen de esperanza, la sentimos en aquella que es virgen y madre, y en sus ojos de hondos paisajes, tal como los percibiera Prado, su hermano, «cuencas llenas del agua que la noche roba a las estrellas; aquella a quien los taciturnos montañeses no la comprenden, pero la veneran y la siguen ¡oh! ingenua y clara ciencia».

Me despido del gran viejo en la estación de Hendaya. ¿El queda en su destierro? ¿Yo vuelvo hacia mí libertad? ¡Pobre relatividad, triste mentira, desesperada ilusión de las cosas humanas! ¿En el espacio,

José G. Antuña

París, junio 1928.

Cartas

3, rue du Colonel Renard. (17e.)

José G. Antuña, saluda a su compañero García Monge, y le adjunta unas páginas sobre mi reciente entrevista con Unamuno en Hendaya, las que desearía fueran dignas de su admirado *Repertorio*.

París, junio 4/28.

Sr. Director de
Repertorio Americano.
San José de Costa Rica
Muy señor nuestro:

Tenemos el agrado de enviar a Ud. el primer número de nuestra revista *Volkstum und Kultur der Romanen*, en el deseo de establecer un intercambio permanente con *Repertorio Americano*. Nuestra Revista comprende en su programa el estudio de la lengua, literatura y tradiciones populares de los pueblos neolatinos, tarea que tratará de realizar correspondiendo a la importancia de las zonas abarcadas.

Saluda a Ud.

Seminar für romanische Sprachen und Kultur.
Hamburgo 13

Hamburgo, 11.6.28.

Campamento del Ejército Libertador de Nicaragua, junio 8.

Para Joaquín García Monge
en San José de Costa Rica
Alto y fino amigo:

Ha sido preciso un azaroso mes de viaje continuado por estas anchas montañas para lograr incorporarme en las filas del Ejército Defensor de la Soberanía Centroamericana. Si la

en el tiempo, en el pensamiento, en el corazón radica la libertad de los hombres? Me pareció Unamuno aquel instante el ser más libre de la tierra y su exilio una grotesca ironía...

Y me alejé pensando en esa cepa milagrosa que yo llamaría de los hombres-islas; insulas, de cuya raíz etimológica (*sul*: danzar, saltar), Ortega y Gasset define a aquellos trozos de tierra como a peñascos desplazados en medio del mar.

Por sobre la marea de los pueblos y los rebaños, y el vórtice de las apostasias, y el ritmo oscuro de los sucesos, y el tibio sensualismo de las playas, se ierguen estas figuras de granito y de sol.

Reciben sus corazas el odio y el ritmo oceánicos: su pecho, la luminosa confianza y el tormento ideal.

rectilínea figura del general Sandino ha logrado afirmarse en el fervor multitudinario de América Latina, pese a las versiones tendenciosas de las fuentes de información al servicio del imperialismo, aquí, al lado suyo, crece y se redondea el concepto de que la nueva generación del continente ha producido su primer gran realizador y la de Centroamérica su más alto Jefe. Porque Sandino—que tiene mucho de Trotsky y algo del de Asís—es capaz de conducir a los hombres nuevos de estos cinco países humillados por el único posible camino hacia la liberación y la victoria. Será incapaz de una tesis frondosa de análisis y conclusiones sociológicas, pero es capaz de todo aquello que sea acción fecunda y heroica y también de señalar con pensamientos cortantes y concretos las generalidades medulares del peligro que nos amenaza y amenaza como nunca a la América del Centro. Cómo se pierde bajo su mirada ardiente la perspectiva de las traiciones, los pactos y peculados que lubrican la historia gris de Nicaragua!

Desde el Estado Mayor del Ejército he seguido las incidencias de dos combates contra el invasor. Los de los días 13 y 14 de mayo han sido para mí la confirmación rotunda de que la violencia puesta al servicio de la justicia, así sea vehiculizada por un escaso puñado de hombres, hace más que la violencia organizada y propietaria de amplia técnica puesta al servicio de la esclavización y la conquista. En Nicaragua, aquí, en la Nueva Segovia, se está doblando con el rifle y el machete la insolencia arrogante del ejército más poderoso del mundo en esta hora.

Trabajo incansablemente por

recoger mis vibraciones en *Sandino*, el libro que preparo sobre este inadjetivable estremecimiento de un pueblo de nuestro espíritu y de nuestra carne.

Reciba el afecto cordial y la admiración sincera de

Esteban Pavletich.

Campamentos del Ejército Libertador de Nicaragua, El Chipotazo, 19 de Abril de 1928.

A los compañeros de la
Unión Obrera Venezolana

4 Willow Street, Brooklyn
N. Y. E. E. U. U.

Queridos compañeros:

En presencia de los horrores de una guerra de exterminio perpetrada por el ejército de los Estados Unidos de Norteamérica contra una nación que defiende su soberanía, considero un deber dirigirme a los compañeros de la U. O. V. solicitando la ayuda oficial de la organización y la de todos los componentes individualmente hacia los heroicos luchadores de Nicaragua.

Nosotros, luchadores venezolanos contra una de las más largas y crueles tiranías de América, estamos obligados a prestar a Nicaragua, — en esta hora de intensa tragedia — la ayuda solidaria que hemos solicitado nosotros mismos de los pueblos hermanos y que mañana, en un mañana que veo tan trágico y doloroso como la situación que estoy presenciando, solicitaremos con mayor urgencia.

En Nicaragua combaten las fuerzas imperialistas opresoras de los pueblos latinoamericanos y las fuerzas de liberación que defienden la soberanía de toda América Latina. ¡Que los pueblos de América conozcan el espíritu de los revolucionarios venezolanos y sepan que su lucha no se circunscribe a las fronteras estrechas de la tierra natal, que el espíritu que los anima es el mismo de los *Libertadores* derramando sangre de libertad desde Colombia hasta Bolivia en la primera guerra de Independencia. El momento se acerca en que el Déspota decrepito desaparezca para dar oportunidad a los imperialistas yanquis a una intervención más aparente. Contra la imposición de un candidato yanquista, contra el posible desembarque de Infantes de Marina, contra la separación de Maracaibo y su erección en «república independiente», contra crímenes semejantes a los que actualmente realizan en Nicaragua debemos estar preparados. Los Chamorros, Díaz y Moncadas serán seguramente reincarnados políticamente en los Pérez Sotos, Delgado Chalbaud y Arévalo Cedeño. Debemos estar alertas. El imperialismo yanqui necesita de nuestras riquezas naturales y está dispuesto a exterminarnos—en la misma forma cobarde, feroz y sistemática que emplea

contra los habitantes del Departamento de Nueva Segovia—al primer intento de nuestra parte para defenderlas. Los viejos políticos venezolanos temen el poderío de los petroleros yanquis y buscan su protección que les garantice el goce pacífico del poder y la explotación de nuestros trabajadores a cambio de la entrega de nuestras riquezas naturales.

Nicaragua es un símbolo y un alerta. El General Sandino y su ejército de campesinos y mineros ha probado la posibilidad militar de combatir y derrotar a las tropas invasoras. El *Coloso del Norte* ha sido vencido y humillado en multitud de combates. Cualquiera que sea el resultado final de la lucha, Nicaragua ha trazado el camino práctico que deberán seguir nuestros pueblos si quieren libertarse de la opresión imperialista. La América Latina ha mostrado en diversas formas la existencia de una conciencia continental. A Nicaragua sucederán otros pueblos. Venezuela quizá sea la próxima. Los revolucionarios conscientes de Venezuela debemos meditar, estudiar nuestros problemas y llevar a la lucha próxima un programa ideológico claro y un plan concreto de acción. El órgano de nuestra organización, *El Obrero Libre* debe informar a todos los miembros de la U. O. V. de nuestro deber solidario hacia Nicaragua.

Les envía un saludo fraternal desde las montañas de Nicaragua llenas de tragedia y de heroísmo.

Gustavo Machado.

P. S.—Les ruego solicitar de mi hermano Eduardo copias de los informes que he enviado sobre la lucha del Ejército de Sandino y los crímenes de los invasores, como Delegado del C. C. ¡Manos fuera de Nicaragua! ante el Ejército Libertador.—
G. M.

Copia para el ilustre latino-americano, Director del *Repertorio Americano*.—Gustavo Machado.

El Chipotón, Mayo 20 de 1928

Señor Licenciado
Gustavo Machado y Morales
México D. E.

Distinguido señor:

Me complace en dirigirme a usted manifestándole que he resuelto solicitar de usted se sirva aceptar nuestra representación autorizada ante el pueblo de ese país hermano, ya que conozco su decidida colaboración a nuestra causa que es la causa de la América Latina.

Al hacerle acreedor de este cargo encomendamos a usted al mismo tiempo proseguir en sus actividades desarrolladas hasta hoy en favor de nuestro movimiento así como recibir en nuestro nombre la contribución que desinteresada y lealmente